BOX 459

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 27, NO. 1 /FEBRERO-MARZO 1994

Convención Internacional de 1995
Preguntas más frecuentes

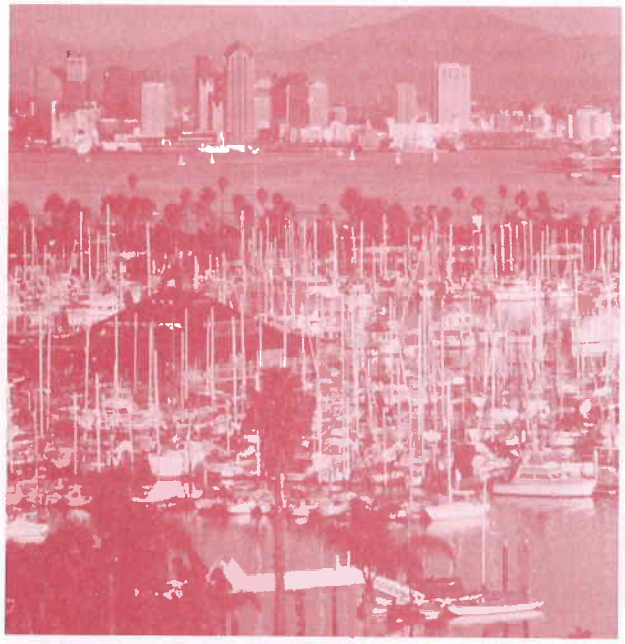
En poco más de un año, la Convención Internacional celebrará el sesenta aniversario de A.A. en la luminosa ciudad de San Diego. Bajo el lema "A.A. en todas partes—en cualquier parte," escogido de entre los muchos enviados por ustedes, los A.A. de todas partes del mundo se reunirán en San Diego para celebrar la sobriedad, y compartir experiencia, fortaleza y esperanza en reuniones, paneles y mesas de trabajo en el Centro de Convenciones, el Estadio y otros muchos lugares de esta bella ciudad. A continuación les ofrecemos las respuestas a las preguntas más frecuentes referentes a la Convención.

P. ¿En qué fecha se celebrará la Convención Internacional en San Diego?

R. Del 29 de junio al 2 de julio de 1995.

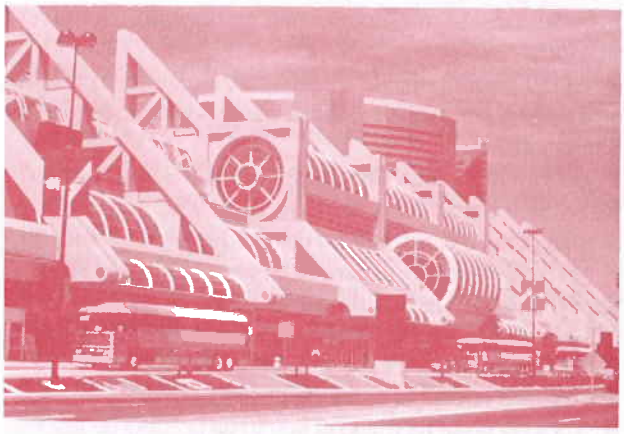
P. ¿Cuáles son los principales eventos de la Convención y dónde tendrán lugar?

R. Los eventos principales serán las Reuniones Grandes en el Estadio Jack Murphy, las Reuniones de Tema, Mesas de Trabajo y Paneles en el Centro de Convenciones de San Diego, y Maratones y otras reuniones en las grandes salas de reunión de los hoteles Hyatt y Marriott. Puede que se celebren otros eventos en diversos lugares de la ciudad y sus alrededores. Y todo esto empezará el jueves por la tarde con una fiesta y un baile en el muelle. (En el paquete de inscripción se proporcionarán mapas de los lugares donde se celebrarán los eventos.)



Perfil de San Diego. San Diego es la más antigua y la segunda ciudad más grande de California.

P. ¿Cuándo se enviarán los formularios de inscripción/alojamiento para la Convención Internacional?



Centro de Convenciones de San Diego.

R. Los formularios se enviarán a todos los grupos que sepamos que existen en todo el mundo en agosto de 1994. Unas seis semanas después de finalizar estos envíos, comenzará el proceso de inscripción y asignación de alojamiento (habrá disponible varias escalas de precios).

P. ¿Se me asignará automáticamente el hotel que yo elija si devuelvo enseguida el formulario de inscripción/alojamiento completo?

R. No siempre. Miles de formularios de inscripción/alojamiento llegarán al mismo tiempo, y cada uno tiene que ser procesado separadamente. Los oficinistas procesarán los sacos de correo repletos de formularios de inscripción/alojamiento en grupos y al azar.

P. ¿Puedo ponerme en contacto directamente con los hoteles para reservar mi alojamiento?

R. No se puede reservar alojamiento con las tarifas especiales de la Convención, ya que las habitaciones a estos precios solo se pueden obtener por medio de nues-

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1994 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. $3.50 por año; grupo, U.S. $6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

tro proceso de inscripción/alojamiento. La mayoría de los hoteles de San Diego ya tienen comprometida una gran cantidad de cuartos para nuestra Convención, y no los ofrecerán para la Convención antes de que reciban las asignaciones de nuestra agencia de alojamiento, que procesará tus formularios de inscripción/alojamiento.

P. ¿Puede mi agente de viajes inscribirme y alojarme directamente?

R. No con las tarifas especiales de la Convención. No obstante, al planear tu viaje, él o ella puede encargarse de hacer los arreglos necesarios para tu medio de transporte, y ayudar a la gente que quiera viajar en grupo. Ya tenemos un número de teléfono al que su agente de viajes puede llamar para obtener información. Es: 1-609-845-1720.

P. ¿Podré conseguir alojamiento en dormitorios universitarios?

R. Sí. El formulario de inscripción/alojamiento describirá los dormitorios disponibles en las universidades de San Diego.

P. ¿Habrá una fecha límite para inscribirse por correo?

R. Sí. Será a mediados de mayo de 1995. La fecha exacta aparecerá en el formulario de inscripción/alojamiento.

P. ¿Puedo inscribirme para la Convención en el sitio?

R. Sí. Puedes inscribirte en el sitio, en el Centro de Convenciones de San Diego, desde el lunes, 26 de junio de 1995, hasta el sábado, 1 de julio de 1995.

P. ¿Cuánto cuesta la cuota de inscripción?

R. Todavía no se ha fijado el precio de la cuota de inscripción. De acuerdo con nuestra Séptima Tradición, la cuota de inscripción, que cubrirá los miles de gastos que supone organizar una Convención de este tamaño, asegura que la Convención sea automantenida—no se utilizan las contribuciones de grupo para montar esta Convención.

P. ¿Habrá un servicio regular gratuito de transporte por autobús a los eventos de la Convención?

R. Sí. Se proporcionará un servicio gratuito de autobús de ida y vuelta desde los hoteles/moteles/dormitorios a todos los eventos.

P. Según se vaya acercando la fecha de la Convención, ¿dónde puedo encontrar más información?

R. Busque en los próximos números de *Box 4-5-9*. Y, para resumir, los formularios de inscripción/alojamiento se enviarán a todos los grupos de A.A. conocidos a finales de agosto de 1994. En los formularios se incluirán algunos números de teléfono (todavía no instalados) donde podrán llamar para obtener información sobre asuntos específicos.

Sólo dos alcohólicos siguen constituyendo una reunión

En 1935, Bill W. se tropezó con el Dr. Bob, y así tuvo lugar la primera reunión de A.A. Desde ese entonces, la Comunidad ha venido creciendo hasta abrazar a más de dos millones de miembros, y en algunas reuniones participa una cantidad inmensa de miembros; no obstante, como Jeanne K., de Kyle, South Dakota, ha aprendido de primera mano, para celebrar una reunión no se necesita más que dos alcohólicos, y tal vez una cafetera.

Jeanne es una veterana del Grupo Medicine Root Fellowship, que se reúne en la Reserva de Pine Ridge en el sudoeste de South Dakota. "Durante más de diez años," dice, "teníamos una participación asidua de unas doce personas. Pero hace un año, el número de participantes disminuyó y había solamente tres y luego dos de nosotros. La reducción se debe en parte al hecho de que algunos de nuestros alcohólicos han salido recientemente de centros de tratamiento y tienden a sustituir las reuniones de A.A. por las del postratamiento. Visto que ya no tenemos un local de reunión, Tom, el otro miembro, me visita en casa un par de veces a la semana y allí compartimos en un ambiente poco formal."

Durante un rato, Jeanne nos cuenta, "me sentía muy descorazonada. Mis padrinos estaban en Casper, Wyoming, a unas 280 millas. Había sufrido algunos duros contratiempos y seria, aunque brevemente, consideré la posibilidad de abandonar A.A. Entonces, me di cuenta de que incluso en épocas menos agitadas, sin A.A. no habría podido mantenerme sobria." Jeanne dice que Tom y ella siguen tratando de revivificar el grupo. Uno de los problemas está en que "aquí hay poco interés en el servicio. Muchos de los A.A. llevan poco tiempo sobrios y no han llegado todavía a darse cuenta de que cada uno de nosotros en A.A. es parte de una más amplia totalidad." Por otro lado, ella confiesa, "me resulta muy fácil enredarme en lo de los números e ignorar o hacer poco caso de la gente que *está* aquí, sobria y dispuesta a llevar el mensaje."

Jeanne contrarresta el negativismo y la inercia buscando ayuda y participando en el servicio. "Hace unas pocas semanas," nos explica, "asistí a la reunión de nuestro distrito en Rapid City y el estar con otros A.A., incluyendo nuestro maravilloso delegado y coordinador estatal, me animaba y era un estímulo para nuevas ideas."

El vivir en un área rural "te puede presentar algunas dificultades," Jeanne añade. "El pueblo más cercano, Martin, está a 35 millas y Rapid City a 85 millas. Dadas las grandes distancias, hay que hacer un esfuerzo para llegar a una reunión de cualquier tipo. Pero ya sé que es necesario seguir dispuesta a salir de casa y participar en A.A. a todo nivel—en congresos, reuniones, foros, en todo lo que hay. "La sobriedad en A.A. es un milagro. Que Dios me ayude para que siempre la vea así."

La revista Grapevine: "Una idea loca", 600 números después

En el verano de 1944, algunos A.A. neoyorquinos tuvieron una "idea loca"—publicar un boletín para los A.A. de la ciudad de Nueva York, con el fin de ampliar "los conocimientos y la comprensión entre los grupos." Fueron a consultar con Bill acerca de la idea, y Bill comentó que algún día A.A. iba a tener necesidad de una revista nacional y que, tal vez, lo que ellos habían ideado satisfaría esa necesidad. Les animó a intentarlo. Si la Comunidad no lo quería o no lo necesitaba, el boletín no tendría éxito y ellos simplemente dejarían de publicarlo.

Estos "seis miserables manchados de tinta," cuatro mujeres y dos hombres, recogieron artículos, pidieron dinero prestado para comprar papel y pagar la impresión, trabajaron en casa y, en junio de 1944, el primer número del Grapevine salió de la imprenta. En esos días, nueve años después del nacimiento de A.A., aparte del Libro Grande y unos cuantos folletos, había poca literatura a disposición general. Así que, con optimismo, los miembros del primer equipo editorial enviaron ejemplares a los secretarios de todos los grupos inscritos, y también a los miembros de A.A. que estaban sirviendo en las fuerzas armadas durante la Segunda Guerra Mundial, quienes empezaban a llamar al Grapevine su "reunión por escrito." El primer número tuvo una tirada de 1,200 ejemplares, incluyendo los que se distribuían gratis.

Lo demás, como dice el dicho, es historia: en junio de 1994, la revista celebrará su 50° aniversario. El Grapevine, que originalmente era un boletín de ocho páginas de pequeño formato, es ahora una revista de 48 páginas y pronto tendrá un nuevo diseño—la cuarta vez que se ha hecho un notable cambio en su apariencia—el cual será introducido con el número doble, conmemorativo del 50° aniversario, en junio de 1994. Ahora instalado en una oficina moderna (piso de abajo de la G.S.O.), con un personal de 20 empleados, el pequeño equipo de redacción (de los cuatro miembros a sueldo que lo componen, dos trabajan a plena jornada) cada mes celebra la publicación del número más reciente. Gracias a un sistema computarizado que genera las etiquetas de correo y por medio de una agencia externa de envíos, los 122,000 abonados reciben sus ejemplares a tiempo. El departamento de contabilidad lleva un archivo de pedidos; un pequeño departamento de envíos procesa un vasto volumen de correspondencia, junto con los pedidos de libros, cintas y otros materiales que se derivan de la revista; y la red de representantes del Gv ha llegado a formar parte integrante de la estructura de servicio de A.A.

El desarrollo del Grapevine en el curso de los años sirve como prueba contundente de que era, y todavía es, una idea que satisface una necesidad dentro de A.A. Entonces, ¿por qué describirla como "loca"? Como la mayoría de las Tradiciones de A.A. que parecen ir en contra de la sabiduría convencional, los principios de operación del Grapevine tienen muy poco en común con los de las típicas revistas comerciales.

En una presentación hecha ante la Conferencia de Servicios Generales de 1985, se describió en parte cómo funciona el Grapevine:

"Aunque el Grapevine siempre ha tenido que sufragar los mismos gastos que tienen las revistas comerciales, ha podido contar con muy pocas de las fuentes convencionales de ingresos. Primero, el Grapevine no hace promoción de sí misma y no acepta para publicación propaganda pagada por entidades ajenas. Para una revista comercial, esto sería el suicidio. ¿Quién en sus cabales volvería la espalda a las sustanciales entradas que la publicidad puede generar? No obstante, hace

[cincuenta] años que el Grapevine lo está haciendo. Tampoco tiene el Grapevine opinión alguna en cuanto a asuntos ajenos, ni da su respaldo a nada ni a nadie en la esfera política (ni en cualquier otra). Y, aun si pudiéramos, y "nuestro" candidato ganara, no podríamos aceptar ninguna "muestra de gratitud," porque la Séptima Tradición nos dice que debemos rechazar toda contribución ajena. Ni siquiera podemos tomar partido en ningún debate, ni decirle a nadie lo que debe hacer, sean cuales sean nuestras creencias personales. Y debido a las Tradiciones de anonimato de A.A. que recalcan la humildad, no podemos aumentar nuestra circulación, publicando noticias sensacionales que tenemos en exclusiva acerca de personajes bien conocidos que tal vez hayan comenzado o terminado un tratamiento.

"Y quizás lo más importante, el Grapevine no puede sacar provecho de la celebridad de algunos de sus colaboradores. De hecho, ni siquiera podemos pagarles. Así que, no podemos publicar artículos escritos por 'Rigoberto Picapuertas, autor del gran éxito de librería de este año,' sino por tales A.A. distinguidos como 'G.Q. del Canadá' o por 'Anónimo, EE.UU.'

"El Grapevine no es un aparato diestramente ingeniado para producir ganancias. De hecho, somos una corporación no lucrativa, y el único requisito para ser miembro es el deseo de cubrir los gastos. Aunque no constituimos un grupo en el sentido estricto del término, tenemos como guía la sabiduría de la Quinta Tradición: 'Cada grupo tiene un solo objetivo primordial—llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.' Esto es lo que tratamos de hacer por medio de la revista—y en esta esfera, la de hablar de corazón a corazón, los típicos instrumentos del mundo editorial tienen muy poca relevancia."

Se ve claramente que la "idea loca" que es el Grapevine está inspirada por la "idea loca" que es la Comunidad de A.A. La revista se agarra firmemente al principio de unidad, pero logra la unidad seleccionando y publicando las diversas experiencias y opiniones de los A.A. que se reúnen en grupos de A.A. en todas partes del mundo.

Bill W., que a lo largo de los años era el colaborador más prolífico del Grapevine, era también uno de los más controversiales. A menudo describía el Grapevine como "el espejo de la Comunidad," y "un foro para la discusión," y durante su vida se valía de la revista como vehículo de comunicación con los miembros y grupos de A.A., poniendo por escrito sus propias ideas acerca de cuestiones de decisiva importancia para A.A. En los años 40, una época en que la mayoría de los miembros y de los grupos no querían saber nada del asunto, Bill publicó en el Grapevine las ideas que se convertirían en las Doce Tradiciones. También en el Grapevine, Bill presentó por vez primera el concepto—en aquel entonces radical y poco popular—de la estructura de la Conferencia de Servicios Generales, y más tarde escribió acerca de un cambio muy controversial en la proporción de alcohólicos a no alcohólicos entre los componentes de la junta de custodios.

Hoy día, algunas de las cuestiones controversiales han cambiado, pero el principio de unidad con diversidad permanece lo mismo. Los grupos de los años noventa se preocupan por la disensión ocasionada por la asistencia de drogadictos a nuestras reuniones; los malentendidos en cuanto al lugar de los dobleadictos en A.A.; la gente "sentenciada" a A.A. por las cortes; la proliferación de centros de tratamiento y agencias de alcoholismo que tienen filosofías distintas a la del programa de A.A.; las tensiones generadas por las peticiones para reconocimiento por parte de miembros homosexuales; las diferencias entre las generaciones; el deseo de los ateos de quitar a Dios del programa; la insistencia de las feministas de que Dios no es El, sino Ella. Sobre todo esto, se oyen opiniones expresadas en las páginas del Grapevine, tal como se oyen en las reuniones de los grupos base locales.

¿Significa esto que toda opinión—con tal que sea expresada por un miembro de A.A.—debe aparecer en el Grapevine? Cincuenta años de experiencia nos indica que "no." Como vehículo de los principios de A.A., la revista de la Comunidad se atiene con firmeza a los principios del programa que no cambian, y, al mismo tiempo, refleja una auténtica imagen de la Comunidad actual que va cambiando. Para poder hacerlo, desde el comienzo los artículos publicados en el Grapevine han tratado de las soluciones, y no de los problemas—siempre en términos de la experiencia concreta de los grupos y de los individuos, de la cual otros grupos e individuos pueden valerse.

Al ver la revista cumplir su primer medio siglo, y teniendo en cuenta los cambios y problemas inevitables por venir, se puede decir que, con seguridad, los únicos elementos que no cambiarán, son el principio de unidad con diversidad y la dependencia de las costumbres "locas" que surgen de las Tradiciones de A.A.

Trabajo armonioso de los intergrupos de Baltimore

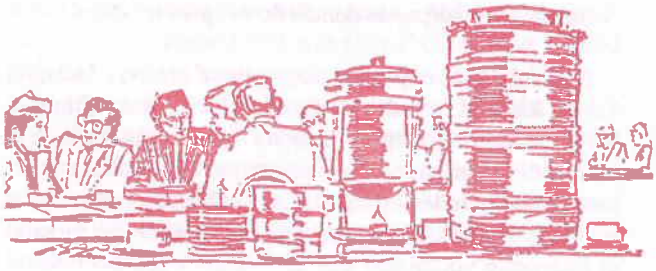
El saludo familiar de la oficina central/intergrupo, "Esto es A.A., ¿en qué podemos ayudarle?" puede sonar como música melodiosa para los oídos de un alcohólico que busca ayuda. Un borracho que trata de ponerse sobrio, un alcohólico sobrio en busca de una reunión cuando está fuera de casa, un A.A. confinado en casa en busca de maneras de romper su aislamiento—a todos estos, y a muchos más, estas palabras les llenan de esperanza.

No obstante, no se puede hacer esta música melodiosa sin la gran cantidad de actividad "detrás de bastidores," y en casi cualquier intergrupo/oficina central siempre hay numerosas tareas por hacer. Los voluntarios van y vienen, se abre la correspondencia, se compra y

vende literatura de A.A., los comités y subcomités se esfuerzan por encontrar nuevas formas de llevar el mensaje, los miembros y los grupos contribuyen dinero con agradecimiento, se pagan las facturas, se cumplen los compromisos. Estos son los poco espectaculares eventos sobre los cuales se pueden construir los más visibles trabajos de Paso Doce.

Por todo los Estados Unidos y Canadá, hay aproximadamente 675 intergrupos/oficinas centrales y servicios de contestación telefónica, y del 17 al 19 de septiembre de 1993, los representantes de 120 de estas oficinas se reunieron en el Octavo Seminario de Intergrupos/Oficinas Centrales/A.A.W.S. celebrado en Baltimore, Maryland, para hablar de todos los aspectos del funcionamiento de una oficina de servicio de A.A. Además de los representantes de los intergrupos/oficinas centrales, estuvieron presentes cierto número de delegados a la Conferencia de Servicios Generales, custodios de la Junta de Servicios Generales, miembros de A.A. interesados, y miembros del personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine, con lo que el total de asistentes a este evento de fin de semana ascendió a 171 personas.

El propósito expreso del Seminario, que se inició en 1986 como medio de mejorar la comunicación entre la estructura de intergrupo/oficina central y A.A.W.S. en lo referente a distribución de literatura, precios, descuentos y otros asuntos de interés común, es "fomentar, por medio del intercambio de ideas y experiencias, una mayor unidad entre los miembros, grupos, áreas, regiones, y juntas de servicio de A.A.; y proporcionar a los representantes al seminario la oportunidad. . . de discutir acerca de asuntos referentes a A.A. y al funcionamiento de las oficinas. Se tiene la intención de que las actividades del seminario y de sus comités también fomenten los Tres Legados de A.A.: Unidad, Servicio, Recuperación. Por lo tanto, el seminario nunca debe ser un organismo para elaborar normas, tomar decisiones, ni un organismo de supervisión, excepto en lo que respecta a la ubicación del seminario y los procedimientos del mismo; el seminario limitará sus actividades al intercambio de ideas, discusiones, y compartimientos espontáneos."



El lema del seminario fue "Círculos de Amor y de Servicio," y hubo una gran variedad de temas, desde los intereses específicos de los intergrupos pequeños, medianos y grandes hasta la relación entre intergrupo e intergrupo, entre intergrupo y comités de área, y entre intergrupo y A.A.W.S. También se celebraron mesas de trabajo sobre Colaboración pero no Afiliación; Organización, Normas y Procedimientos de la Oficina; Computadoras en las Oficinas; Boletines; Estado de Animo y Agotamiento de los Trabajadores Especiales; y la Vida Espiritual no es una Teoría—Cómo nos Afectan las Acciones de la Conferencia.

Aunque no hubo un acuerdo total en cada tema discutido durante el fin de semana, como sucede en cualquier reunión de A.A., sí había una clara sensación de progreso en lo referente a las crecientes relaciones entre las entidades de A.A. y a la mayor unidad a todos los niveles de servicios. Naturalmente, sigue habiendo problemas, a menudo en las áreas en que las actividades de servicio general y de intergrupo coinciden parcialmente, pero hubo muchos intercambios positivos en las mesas de trabajo y en las sesiones plenarias del seminario, lo cual indica que muchos de estos problemas se están resolviendo de una manera creativa por medio de una comunicación abierta y sincera y el reconocimiento de que llevar el mensaje es una labor de la Comunidad como un todo, no sólo de una sección de ella. También se hicieron una serie de comentarios positivos acerca de la relación entre los intergrupos y la G.S.O.; y, en contraste con anteriores seminarios—y, de hecho, *debido* a ellos—el número de quejas respecto a problemas de envíos, de facturación y similares disminuyó substancialmente. Uno de los asuntos más discutidos fue la Acción de la Conferencia de Servicios Generales de 1993 que recomienda la supresión de los gráficos circulares del folleto sobre el Automantenimiento.

Hubo que dedicar mucha preparación y planeamiento a la realización del seminario, y Susan K., de la Oficina de Intergrupo de Baltimore, coordinadora del seminario, dijo que "la tarea de crear una agenda ha sido una obra de amor." Recibió mucha ayuda, y dedicó mucho tiempo a "hablar con los miembros de A.A., gerentes de las oficinas, y servidores de confianza de todo los EE.UU. y Canadá. Recibí una cantidad abrumadora de llamadas de ayuda casi a diario durante estos últimos meses. Hace diez años mi mundo se había reducido a un radio de las dos cuadras entre mi casa y el bar. Hoy día, con la ayuda de todos y la gracia de Dios, mi mundo se ha ampliado mucho más allá de lo que nunca me hubiera podido imaginar."

En la sesión final del domingo por la mañana, se votó celebrar el seminario del próximo año en Vancouver, British Columbia, del 11 al 13 de noviembre de 1994. Además, el seminario votó por elaborar un folleto que describa los intergrupos/oficinas centrales, y formó un comité para trabajar en el mismo y presentar un bosquejo para su aprobación el próximo año. También se men-

cionó que ahora los intergrupos tienen un boletín titulado *"The Hotline,"* que se originó en una recomendación del seminario del año anterior. El boletín está publicado y distribuido trimestralmente por el Intergrupo de East Valley, Mesa, Arizona.

Aunque el seminario de fin de semana se celebró en un sitio alejado de las "primeras líneas," y no se oía el sonar de los teléfonos del Omni Hotel de Baltimore, la base de todo lo que se dijo y se hizo en el Octavo Seminario de Intergrupo/Oficina Central/A.A.W.S. fueron las palabras familiares, "A.A., ¿en qué podemos servirle. . . ?" Música melodiosa, ciertamente.

Las ideas son para compartir

Para Walter H. de Athens, Nueva York, la experiencia de tratar de encontrar una reunión en un pueblo extraño no es algo nuevo. Así que cuando se le ocurrió la idea que convirtió la típica molestia en algo sumamente sencillo, estaba ansioso de transmitírselo a sus compañeros miembros.

"El año pasado, cuando estaba de vacaciones en el norte de Charlotte, North Carolina," escribe él, "cogí una lista de reuniones de A.A. en el área. Para sorpresa mía, incluía las referencias de las cuadrículas del mapa oficial de turismo del estado. Por ejemplo: Después del nombre y la dirección del grupo, aparecían unos símbolos como J12 B2. El primero indica el cuadro, o la cuadrícula, donde está ubicada la reunión; el segundo la localiza con toda precisión. Si esta idea se hiciera popular en otras áreas, creo que haría maravillas."

Según Harold B., secretario ejecutivo del Intergrupo Metrolina de Charlotte, "la idea del mapa fue estupenda mientras duró, pero desgraciadamente tuvo que abandonarse hace algunos meses. Las coordenadas alfanuméricas cambian con demasiada frecuencia para nuestros efectos prácticos. Así que, en su lugar, ahora ponemos el código postal de cada grupo al lado de su nombre. Puede que esto no sea tan eficaz como las coordenadas de cuadrícula, pero es mejor que no poner nada."

Mientras tanto, añade él, "es agradable saber que un A.A. visitante aprecia nuestros esfuerzos para ser útiles. Y cuando una idea no funciona, la renovaremos o trataremos otra."

Corrección

En el número de octubre/noviembre de este boletín les informamos acerca de las reuniones de Alcohólicos Anónimos que se celebrarán durante los Juegos Olímpicos en Noruega. Hacemos un Décimo Paso por haber imprimido incorrectamente el número de teléfono de la Oficina de Servicios Generales de Noruega. El número correcto es: 22-46-89-65.

Ayudar a los sordos a 'Construir Puentes de Comunicación'

"La gente en las reuniones ha sido muy servicial, escribiendo para mí cosas tales como el tema de la reunión, pero no puedo oír lo que los otros dicen. ¿Tienen algunas sugerencias que me pudieran ayudar a participar en las reuniones?" *Jim S., New Albany, Pennsylvania.*

"Soy sorda y me resulta difícil encontrar intérpretes. Enviaron un intérprete para una reunión a la semana pero yo necesito ir a una reunión al día." *Patti B., Virginia Beach, Virginia.*

"En las reuniones me pregunto si la gente dice en voz alta lo que se trasluce en sus caras. ¿Expresan la tristeza y la ira que puedo percibir en sus cuerpos y en sus ojos? ¿Es esto real o es mi imaginación? Me gustaría poder oír esta reunión con todo su ruido, todos los sentimientos. ¿De qué se están riendo? ¿Quién está hablando ahora? ¿Qué tal les va a los recién llegados? *Bruce C., Las Vegas, Nevada.*

Tales compartimientos indican el deseo frecuentemente expresado por nuestros miembros con impedimentos auditivos de ser una parte importante de la corriente principal de A.A. Bruce habla en nombre de muchos cuando suplica, "Por favor déjenme ayudar a otro alcohólico, ayúdenme a construir un puente de comunicación. Yo no puedo aprender a oír; ¿puedes tú aprender a hablar por señas? Seguiré practicando mi inglés y puedo enseñarte a entenderme. Por favor, soy un alcohólico igual que tú."

Para los A.A. individuales, aprender a hablar por señas es una manera de darles a los alcohólicos sordos un "oído que escucha." Otra manera es tener disponible un intérprete en las reuniones de A.A.—lo cual cuesta dinero así como tiempo, esfuerzos y organización.

Aziz A. de Westminster, California, que está "muy metida" con los miembros impedidos del oído en su Area del medio sur, dice: "Un grupo individual que paga los servicios de un intérprete se carga a sí mismo con una responsabilidad económica que es difícil de asumir y más difícil de mantener. Pero los intergrupos pueden conseguir lo que los grupos individuales no pueden, como se ha visto en Texas, Illinois y en la Costa Norte de California, donde los intergrupos incluyen los costos de los intérpretes dentro de sus presupuestos anuales."

Esta solución, explica Aziz, "parece ser muy factible. Todos los A.A. locales comparten los costos, quitando así el peso de la responsabilidad económica de las espaldas de unos pocos. Lo importante es que los miembros sordos pueden compartir la recuperación con todos los A.A. locales, en lugar de tener que reunirse cuando el intérprete voluntario esté dispuesto a aparecer. Esto, y mucho más, se está haciendo en el Norte de Virginia,

como se informó en el número de verano del *Treatment Facilities Newsletter* publicado por la G.S.O.

"Así es como funciona: Una institución de tratamiento para los impedidos del oído hace los arreglos para tener un intérprete en una reunión de A.A. Esto les da a los alcohólicos sordos una selección de reuniones a las que asistir; también apacigua los posibles conflictos de personalidad que pueden surgir cuando la responsabilidad de servir de intérprete voluntario recae, como normalmente sucede, en las pocas personas de siempre. De hecho, concedemos el derecho de escoger un intérprete a la gente más capacitada para hacerlo, y a los que se verán más afectados por esa elección—o sea, los alcohólicos sordos."

Aziz recalca "la importancia de tener intérpretes competentes. Tener intérpretes voluntarios puede ser apropiado a veces, pero limita mucho. La Octava Tradición nos concede el derecho a contratar trabajadores especiales; de hecho, ya tenemos intérpretes a sueldo en nuestras reuniones y convenciones grandes. Ahora tenemos que conseguir que estén más fácilmente disponibles al nivel de grupo."

Desde hace varios años, añade Aziz, "hemos tenido representantes de servicios generales sordos. Es de importancia crucial que estos R.S.G. reciban información precisa acerca de nuestro Tercer Legado—el Servicio. Según vamos educando a los R.S.G. sordos por medio del servicio en A.A., ellos a su vez llevarán el mensaje a sus compañeros impedidos del oído mejor que pueda hacerlo cualquier persona sin impedimentos o cualquier intérprete."

Para concluir, Aziz nos recuerda que "somos responsables de asegurar que el mensaje de recuperación y unidad de A.A. sea un sólido y auténtico mensaje de A.A. En espíritu de unidad, los alcohólicos sordos te pedirán que les ayudes a conseguir que la Comunidad completa sea accesible para ellos."

Hay disponible un video del Libro Grande en Lenguaje por Señas Americano (VS-1). La G.S.O. también dispone de otra literatura para el alcohólico sordo.

Vivir sobrio convierte el dolor en progreso

Cuando el cofundador Bill W. escribió en 1964 que "la adversidad nos depara más oportunidad para desarrollarnos que la comodidad y el éxito," (*Como Lo Ve Bill*, pág. 234), podría haber estado hablando de Alex N.

Desde "una prisión en el medio de Holanda," Alex escribe, "Por haber hecho una estupidez el año pasado, me encuentro encarcelado aquí en lugar de estar en mi barco. Gracias a Dios, el alcohol no fue la causa de mi error. Y, por seguir fiel al programa, tampoco empecé a beber."

Al principio, "lo único que tenía era mi Libro Grande y otra literatura de A.A. que me envió mi esposa. La mayoría de la gente me abandonó, excepto mis alejados amigos de la Comunidad. Siguieron escribiéndome, e incluso algunos vinieron a visitarme."

Después de estar varios meses en una institución correccional pequeña, cuenta Alex, le trasladaron a otra en la que se celebraban reuniones regulares de A.A. y en la que existe un fuerte sistema de apoyo. Informa que participa activamente en el servicio y acaba de traducir al holandés el folleto "Carta a un Preso que Puede Ser un Alcohólico."

"Aun estando encarcelado," dice Alex, "descubrí que puedo ser útil a la Comunidad. A su vez, el programa de A.A. y mis amigos que lo convierten en realidad me han hecho soportable la vida durante los estos últimos meses. Gracias por su cariño y sus compartimientos."

Servicios de la G.S.O.

El Departamento de Contribuciones de la G.S.O.

¿Te has preguntado alguna vez lo que ocurre con ese par de dólares que echas en la canasta en las reuniones, o con esa mayor cantidad de dinero con que contribuyes agradecidamente a la G.S.O. con motivo de un aniversario especial?

Cada semana llegan por correo unas 1,500 contribuciones al Departamento de Contribuciones de la G.S.O., que está dirigido por Constance Ivey, no alcohólica. Constance, que lleva trabajando catorce años en la G.S.O., supervisa la gran afluencia de correspondencia que llega al departamento y un personal compuesto por cuatro personas quienes, juntas, procesan todas y cada una de las contribuciones que llegan.

La tarea del departamento es primero dividir la correspondencia en cuatro categorías: grupo, individual, especial, y extranjero. Se anota cada donativo, se entra en la computadora, y cada uno recibe una respuesta individual. Por ejemplo, una vez que se recibe y se clasifica un cheque, si se trata de una contribución de grupo, entonces se atribuye la cantidad a ese grupo, de acuerdo a su número de registro o de servicio de grupo. Luego se envía al grupo una tarjeta de agradecimiento. Todos los meses se envían miles de este tipo de tarjetas.

Si se trata de una contribución de tu área, enviada tal vez después de una reunión de agradecimiento en la cual cada persona echó algo en la canasta, se responderá a esa contribución con una carta de agradecimiento escrita por un miembro del personal. Así ocurre también con las contribuciones individuales, que pueden ser conmemorativas o enviadas en memoria de un miembro de A.A. fallecido. Los grupos extranjeros reciben la misma respuesta que los grupos de los EE.UU. y Canadá.

Empleadas no alcohólicas del Departamento de Contribuciones de la G.S.O. Sentada, Awilda Rivera; de pie, de izquierda a derecha, Carolyn Crawford, Winsome Ricketts, Constance Ivey y Coreene Blalock.

Normalmente, los grupos envían el treinta por ciento del "dinero de la canasta," aunque algunos mandan diferentes cantidades, según decida la conciencia de grupo, la cual determina también si se van a enviar las contribuciones mensual, trimestral o anualmente.

"Muchos miembros desean expresar su agradecimiento con motivo de su aniversario," dice Constance, "y a estas contribuciones se les da un tratamiento especial: cada donante recibe una atractiva tarjeta, tamaño billetera, en la que hay impreso un mensaje de felicitación."

Una vez que se procesa el correo y se envían las cartas de agradecimiento, se entra toda la información en la computadora, donde se almacena de una manera rutinaria. El sistema modernizado de clasificación del departamento ahorra mucho tiempo, especialmente cuando los individuos llaman o escriben después de haber enviado una contribución a la que puede que no hayan recibido respuesta. "Ahora que estamos más modernizados recibimos cada vez menos indagaciones de ese tipo," informa Constance.

No obstante, a los grupos que contribuyen se les recuerda una y otra vez que incluyan su número de servicio de grupo con sus contribuciones. "Les pedimos con insistencia que, una vez enterados de esto, se lo comuniquen al siguiente grupo de oficiales. Créeme, ese número de servicio de grupo es muy importante," dice Constance.

Aparte de la computarización global de todo el proceso realizada hace un par de años, cuando la G.S.O. se trasladó a sus nuevas instalaciones, las cosas no han cambiado mucho. Cada contribución se procesa en un par de días, en lugar de un par de semanas como cuando todo se hacía a mano.

Otro cambio es la cantidad de dinero que un individuo puede contribuir en un determinado año. Hoy en día una Acción de la Conferencia sugiere que el donativo máximo anual que puede hacer un individuo sea de $1,000.

El ritmo del trabajo en el departamento es frenético, con pocos descansos, y "hay días en que lo único que podemos procesar es la correspondencia y apuntar las contribuciones," dice Constance, y añade, "los A.A. son un grupo de gente muy generosa y me encanta trabajar con ellos."

El anonimato personal: ¿Principio preciado o una costumbre anticuada?

Dirigiéndose a la Conferencia de Servicios Generales de 1966, uno de los cofundadores de A.A. pronunció las siguientes palabras: "Son muy contados los absolutos del programa de A.A. Aspiramos a la sobriedad absoluta, el anonimato absoluto al nivel público y al derecho absoluto de todo miembro a ser miembro si así lo dice."

Hoy día, parece que algunos miembros de A.A. no hacen caso de los ejemplos que nos daban aquellos cuyas experiencias sentaban las bases de lo que protege nuestra Comunidad contra la desunión, contra el ascenso de ciertas personalidades queridas y contra la necesidad de alabar nuestro grupo o nuestra Comunidad entera ante el público. ¿Somos una sociedad de semejantes; o hay una tendencia a honrar a algunos miembros individuales—incluyendo algunos de nuestros más elocuentes oradores de A.A.—en detrimento de la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, el anonimato?

Hace 45 años, cuando A.A. tenía solamente 13 años de existencia, uno de nuestros cofundadores escribió en el número de noviembre del Grapevine: "Se puede decir que el anonimato es la base espiritual, la clave segura, de todas nuestras Tradiciones. Ha llegado a representar la prudencia y, aun más importante, la modestia. Una sincera consideración del recién llegado que desee ser anónimo; una crucial protección contra el abuso del nombre de Alcohólicos Anónimos al nivel público; y, para cada uno de nosotros, una advertencia constante de anteponer los principios a los intereses personales—tan amplio es el alcance de este principio comprensivo. Vemos en ello la piedra angular de nuestra seguridad como movimiento; a un nivel espiritual más profundo, nos encamina hacia una abnegación aún más completa." (*The Language of the Heart*, pág. 92-93)

Estas palabras—prudencia, modestia, abnegación—eran parte del lenguaje común y corriente de una época anterior. Y ¿qué de la Tradición de Anonimato en sí misma? En un tiempo, el ser miembro de A.A. llevaba consigo un inmediato estigma social; ahora, no. Hoy día, A.A. está aceptada generalmente como una fuerza para el bien, imitada en países de todas partes del mundo, y abrazada por algunos que lo proclaman con orgullo "con el fin de atraer a otros." Estos miembros, y

otros más, ponen el anonimato en tela de juicio, preguntándose si todavía tiene una conexión significativa con la unicidad de propósito de la Comunidad: "mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar la sobriedad."

La literatura de A.A. nos ofrece orientación: "La sustancia espiritual del anonimato es el sacrificio. Ya que las Doce Tradiciones de A.A. nos piden repetidamente que sacrifiquemos nuestros deseos por el bien común, nos damos cuenta de que el espíritu de sacrificio—simbolizado muy apropiadamente por el anonimato—es la base de todas ellas... Animados por el espíritu de anonimato, nos esforzamos por abandonar nuestros deseos naturales de distinguirnos personalmente como miembros de A.A., tanto entre nuestros compañeros alcohólicos como ante el público en general. Al poner a un lado estas aspiraciones eminentemente humanas, creemos que cada uno de nosotros participa en tejer un manto protector que cubre toda nuestra Sociedad y bajo el cual podemos desarrollarnos y trabajar en unidad." (*Doce Pasos y Doce Tradiciones*)

¿Cómo se relaciona con el anonimato a quién vemos y lo que oímos en las reuniones de A.A.? ¿Le ofrecemos al recién llegado—y nos ofrecemos unos a otros—el mismo respeto y confidencialidad que la mayoría de nosotros necesitamos para practicar los Pasos hacia la recuperación? La nueva tarjeta de anonimato dice: "El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones. Por favor, respétenlo y traten con confidencialidad lo que oigan y a quienes vean."

La Conferencia de Servicios Generales, siempre un reflejo de las inquietudes y los deseos expresados por los grupos de A.A. y sus miembros, afirmó este año una Acción Recomendable de que "cada delegado de área fomente discusiones dentro de los grupos de A.A. sobre los principios espirituales de Anonimato, incluyendo fotografías, publicaciones y anonimato póstumo, en lo que se relacionan con nuestras Tradiciones Once y Doce." Así que, y no por vez primera, se pide a los miembros que reflexionen sobre su comprensión del anonimato, una palabra derivada de otra tan importante que constituye el cincuenta por ciento de nuestro nombre.

La Conferencia tenía como orientación la recomendación del Comité de Información Pública de custodios, que había expresado colectivamente su convicción de que una detallada discusión en la que participaran todos los grupos de A.A. pudiera conducir a una comprensión más profunda de la concreta y constante significación que la Tradición de Anonimato tiene en todos nuestros asuntos. Con este fin, el Comité de I.P. propuso distribuir una lista de preguntas que los grupos pudieran utilizar mientras se esforzaran por lograr un consenso. Si su grupo no ha recibido copias de esta lista, ustedes pueden obtenerlas escribiendo a la G.S.O.

En el número de octubre de 1947 del Grapevine, Bill W. escribió: "En realidad, A.A. tiene veintenas de 'fundadores,' hombres y mujeres sin cuyas aportaciones especiales, puede que A.A. nunca hubiera existido. No obstante, por alguna razón, parece que el calificativo 'fundador' ha llegado a aplicarse exclusivamente al Dr. Bob y a mí—fenómeno que tal vez se deba a una falta de información sobre nuestros primeros días. Este sentimiento, aunque les mueve a los A.A. a distinguirnos de los demás miembros de la totalidad, nos es muy conmovedor. Sin duda tenemos más motivos para estar agradecidos que nadie en el mundo. No obstante, hemos empezado a preguntarnos si, a la larga, tal énfasis exagerado obrará para el bien de A.A. ¿Quizás sea algo imprudente mostrar tanto afecto para con 'los fundadores'?

"Tal vez los A.A. podamos llegar a ser un nuevo tipo de sociedad humana. Hasta un grado nunca alcanzado anteriormente, A.A., tal vez, podrá funcionar apoyándose en la fuerza de sus principios fundamentales, y no en el prestigio o la inspiración de un liderazgo muy personalizado. Así el total puede tener una transcendencia, una importancia mayor que la de cualquier parte; y entonces, para su continuación, nuestra unidad y nuestro éxito pueden principalmente depender de Dios como nosotros lo concebimos, del Dios que obra en miles de corazones y no solamente en unos pocos." (*The Language of the Heart*, pág. 108)

Conferencia de Mujeres en Uruguay: Dos días de compartimiento sincero

Si en el pasado los miembros de la Comunidad se han sentido preocupados de que el mensaje no estuviera llegando a las mujeres alcohólicas que sufren en Latinoamérica, ahora pueden dejar a un lado esas preocupaciones. La Segunda Reunión Nacional de Mujeres en A.A., celebrada en Maldonado, Uruguay, los días 11 y 12 de septiembre, dio una gran evidencia de que la Comunidad está creciendo rápidamente entre las mujeres, y que A.A. en general está prosperando en Sudamérica.

"El compartimiento entre las 70 mujeres de Uruguay, Argentina, Paraguay y Chile era muy conmovedor," dice Lois F., quien como encargada del Despacho Internacional de la G.S.O., asistió a la Conferencia de dos días.

Bajo el lema de "Unidad," hubo una participación "franca y sincera" en cinco mesas de trabajo, sobre doble adicción, apadrinamiento, familia, sexo, y amor, dice Lois. Además, se celebró una reunión pública en la que algunos miembros de la comunidad profesional hablaron sobre las consecuencias biológicas, sicológicas y espirituales del alcoholismo. El domingo, la Conferencia de fin de semana abrió sus puertas a los hombres.

El corazón de la Conferencia lo formaron las muchas historias y compartimientos individuales contados por las mujeres, que atestiguaban el valor que frecuentemente se requiere para lograr—y mantener—la sobriedad. Una mujer compartió que después de que su marido y sus hijos se marcharan de casa por su forma de beber, algunos vecinos que tenían la esperanza de echarla del barrio, trataron de quemar su casa.

Otra mujer relató que su familia no tenía ningún problema en aceptar el hecho de que era fea y gorda ("En realidad, ella es encantadora," dice Lois), pero se resistían a reconocer que era alcohólica.

A algunos de los participantes les resultó difícil hacer los arreglos necesarios para asistir a la Conferencia. Una mujer demostró su "disposición para hacer todo lo que sea necesario para conseguirlo" al contar que tuvo que viajar durante cuatro días para poder llegar a tiempo a la sesión de apertura de la Conferencia.

La Conferencia se terminó por la tarde con una alegre parrillada, típica de las celebraciones en Uruguay, después de la cual los participantes se dirigieron a sus respectivos países y ciudades y a sus reuniones regulares locales de A.A.

Los grupos nuevos reciben un saludo amistoso en el sur de Illinois

Siempre está puesta la alfombra de bienvenida de A.A. para recibir a los grupos nuevos pero, en el sur de Illinois, el delegado de área Bill B. lo hace de una manera oficial.

"Cada vez que un grupo nuevo de nuestra área se inscribe en la G.S.O., recibimos una notificación," explica él. "Luego nos aseguramos de que el R.S.G. (representante de servicios generales) reciba una carta de bienvenida junto con una lista de los servidores de confianza del área, un volante acerca de la próxima asamblea de área, y los folletos 'El Grupo de A.A.' y 'R.S.G.—Puede Ser el Trabajo más Importante en A.A.' "

Después de felicitar al nuevo grupo por su formación, Bill indica en su carta que, "Ya que el objetivo primordial de todos los grupos de Alcohólicos Anónimos es llevar nuestro mensaje de recuperación al alcohólico que todavía sufre, los grupos nuevos son muy importantes para A.A. El servicio al grupo mantiene el desarrollo y la sobriedad de los miembros individuales y fortalece la unidad del grupo."

Bill recalca la importancia de los a menudo poco alabados R.S.G., quienes, dice él, "tienen la tarea de vincular a su grupo con A.A. como un todo. El R.S.G. representa la voz de la conciencia de grupo, e informa de los deseos del grupo al comité de distrito y al delegado, quien los transmite a la Conferencia de Servicios Generales y, de esta manera, a la Comunidad de A.A."

I.P.

Los A.A. de Phoenix ayudan a los enviados por los Tribunales

En Phoenix, Arizona, la mano de A.A. llega a los enviados por los tribunales incluso antes de que ellos entren en una sala de reunión. Los miembros del Comité de Información Pública del Intergrupo de Salt River, utilizando un enfoque simple que disipa la ignorancia, el miedo y la hostilidad, ayudan a los enviados por los tribunales a ver a Alcohólicos Anónimos como una cuerda de salvamento, no como un brazo punitivo de la ley.

"Durante los últimos 15 años," informa el miembro del comité de Información Pública Louis H., "hemos puesto a disposición de los oficiales de libertad condicional, los oficiales de policía, y otros oficiales de las cortes, un paquete de información para dar a los infractores enviados a A.A. Los alcohólicos activos no pueden o no quieren leer una superabundancia de materiales, así que pensamos que cuanto menos, mejor. Esto significa que el paquete tiene que ser sencillo, informativo, alentador y breve. Sólo incluye tres cosas: los folletos 'Esto es A.A.' y '¿Es A.A. para Usted?,' y un breve volante sencillo y sin complicaciones de especial relevancia para ellos."

El volante, titulado "Así que se te ha dicho que vayas a A.A. y aborreces la idea," establece inmediatamente un clima de entendimiento y comprensión. Luego explica lo que es A.A. en una serie de párrafos cortos y claros, que empiezan con una declaración destinada a calmar las inquietudes y a aclarar los malentendidos más comunes, tal como: "No tienes que dar tu nombre"; "No tienes que hablar"; "No cuesta nada, ni siquiera a los miembros de A.A."; y "No es una reunión religiosa."

Luego hay un llamativo subtítulo, "Acerca de esas reuniones...," seguido de información tan tranquilizadora como : "Verdaderamente no están mal. Allí no vas a encontrar un grupo de desarrapados ni de fanáticos religiosos. Vas a encontrar un grupo de gente amistosa que disfrutan la vida. Las reuniones son cortas—normalmente sólo duran una hora. Es fácil encontrarlas y se efectúan por toda la ciudad—por las mañanas, por las tardes y por las noches."

Louis dice: "El volante y los folletos que le acompañan parecen facilitarles a los infractores el camino hacia Alcohólicos Anónimos. Hablamos con ellos, no les sermoneamos, y así están más dispuestos a confiar en nosotros. Vienen a las reuniones con una actitud menos defensiva y por eso están más dispuestos a escuchar lo que se dice."

Es importante destacar, añade, "que los oficiales y personal de los tribunales se muestran muy dispuestos a ayudar. Todavía nos queda por convencer a todos los nuevos enviados por la corte de que vean la tarjeta del tribunal como una certificado de regalo en lugar de una sentencia, pero seguimos intentándolo."

Instituciones Correccionales

Plan de Ohio ayuda a los adolescentes con problemas a empezar a vivir

¿Cómo se lleva el mensaje de A.A. a los adolescentes alcohólicos que, por término medio, se han metido ya nueve veces en problemas con la justicia? ¿Cómo se logra ganar la confianza de estos jóvenes que consideran el engaño y la defraudación como cosas de la vida?

Cuando al principio de este año se le pidió al comité de I.C. del Intergrupo de Cincinnati que hiciera precisamente esto, los miembros aceptaron el reto, conscientes de que las directrices disponibles eran poco detalladas.

Melody T., vice coordinadora del intergrupo nos dice: "El Tribunal Juvenil del Condado de Hamilton nos pidió que volviéramos a organizar una reunión de A.A. efectuada en una escuela para jóvenes entre 12 y 17 años de edad que habían sido declarados delincuentes. Hasta aquel entonces, las actividades de A.A. habían sido apadrinadas por un grupo de A.A. local, pero con problemas. Aparentemente, los A.A. se habían mostrado poco dispuestos a cumplir con los reglamentos de la escuela, principalmente el de no fumar, los referentes a las formas apropiadas de vestirse y de hablar y la prohibición de regalar a los residentes cigarrillos y dulces, entre otras cosas. Había además una grave cuestión de responsabilidad civil, ya que estos jóvenes sufren de trastornos emocionales y a veces los manifiestan de forma agresiva."

Actualmente, Melody nos informa, "hemos logrado solucionar estos problemas, efectuando reuniones informativas con el personal para poner en claro lo que A.A. puede y no puede hacer, y cumpliendo estrictamente con los reglamentos de la institución. Para evitar problemas relacionados con el asunto de responsabilidad civil, tenemos a un miembro del personal presente en todas las reuniones. Para nosotros, estos arreglos han tenido buenos resultados. Ahora podemos dedicarnos a nuestro objetivo primordial y dejar el control del comportamiento de los participantes en manos competentes para hacerlo. Además, cumplimos con la petición de la escuela de que los voluntarios, incluyendo a los miembros de A.A., tengan por lo menos 21 años de edad."

Debido a que los adolescentes trastornados tienen dificultades en concentrar su atención por largo tiempo, dice Melody, "limitamos las reuniones a 45 minutos. Otras formas de proceder que parecen dar buenos resultados:

- "Mantenemos muy simples los temas de discusión: la sinceridad, las recaídas, el apadrinamiento, el significado de la 'espiritualidad,' para mencionar unos cuantos. Hemos exhibido el video 'Los Jóvenes y A.A.' y, aunque es un poco largo, ha suscitado una reacción positiva. Teniendo en cuenta que estos jóvenes son muy emocionables, no hemos exhibido '*A.A.—Rap With Us*'; si lo hiciéramos, ellos, al oír la música de la banda sonora, podrían ponerse frenéticos.
- "Presentamos las lecturas una tras otra y sin prisa. Por ejemplo, distribuimos copias del Preámbulo, y lo discutimos detalladamente, analizándolo línea por línea, con muy buenos resultados; y hemos presentado cortas lecturas del Libro Grande en el mismo estilo.
- "Los jóvenes han estado muy deseosos de hablar acerca de los diversos aspectos de la impotencia—cuentos de guerra los llaman—y, de vez en cuando, hemos encontrado apropiado e incluso necesario cambiar el rumbo de las discusiones, para enfatizar las soluciones en vez de detenernos en los problemas."

Melody y Eric B., otro miembro de A.A., sirven como co-coordinadores de la reunión, y también como padrinos. "Llevamos a los jóvenes a reuniones y conferencias afuera," dice Melody, "y esto contribuye a ampliar la visión que tienen del mundo de A.A. Me es grato poder decirles que uno de mis ahijados ahora es un voluntario en el intergrupo."

Según Melody, llevar el mensaje a estos adolescentes enviados a A.A. por los tribunales, "puede presentarte con problemas, pero es a menudo muy divertido hacerlo y siempre un trabajo gratificador. Está bien claro que ellos tienen entre sí una poderosa identificación, y nos gustaría ver participar en las reuniones a tantos como se permitiera. También agradeceríamos los comentarios y sugerencias de otros grupos y áreas que tienen experiencia en ayudar a estos alcohólicos jóvenes a llevar una vida sobria en A.A."

Temas sugeridos por el Grapevine para las reuniones cerradas

Para sugerencias más detalladas, ver las páginas indicadas:

Febrero (pág. 22): Funciona en el trabajo; problemas acústicos; la Segunda Tradición.

Marzo (pág. 46): "Ayuda de Alta Tecnología".

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o la aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjanse al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XXXVIII Convención de Puerto Rico, los días 26 y 27 de febrero de 1994, en Arecibo, P.R.
Información: Com. Org., Box 78, Arecibo, Puerto Rico

XIII Congreso del Area de Jalisco Centro, los días 11 al 13 de marzo de 1994, en Chapala, Jalisco
Información: Com. Org., Angulo No. 328 S.H., Ap. Postal 1-78, Guadalajara, Jal., México

II Congreso Distrital del Area Yucatán, los días 13 y 14 de marzo de 1994, en Tzucacab, Yucatán
Información: Com. Org., Apdo. Postal 16 Suc. B, C.P. 97000, Mérida, Yucatán, México.

XVIII Congreso del Area Yucatán, los días 19 y 20 de marzo de 1994, en Mérida Yucatán.
Información: Com. Org., Apdo. Postal 16 Suc. B, C.P. 97000, Mérida, Yucatán, México.

XXVI Convención de Centro América y Panamá, los días 30 de marzo al 2 de abril de 1994, en Nicaragua
Información: Com. Org,. Apartado Postal 2247, Managua, Nicaragua.

XIII Convençao Nacional do Brasil, los días 31 de marzo al 2 de abril de 1994, en Teresina-Piauí.
Información: Com. Org., C. Postal 267, Teresina-Piauí, CEP 64.000, Brazil.

IV Congreso del Area de Guanajuato Centro, los días 7 y 8 de mayo de 1994, en Jaral del Progreso, Guanajuato.
Información: Com. Org., Apdo. Postal 529, Guerrero No. 538 - 111, Irapuato, Gto., México

XIX Convención Hispana de California, los días 27 al 29 de mayo de 1994, en San José, California
Información: Com. Org., Box 28682, San Jose, CA 95159

VI Convención Colombiana, los días 10 al 13 de junio de 1994, en Cali.
Información: Com. Org., OSG, Calle 50, #46-36, Of. 1311, Medellín, Colombia.

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para abril, mayo o junio, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *28 de febrero*, a más tardar, la fecha límite para la edición abril-mayo de *Box 4-5-9.*

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ *al* _____ *de* _____ *de 19*_____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____
Para información escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

_____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina): _____